

aula abierta

SECCIÓN DEL SUPLEMENTO TRES MIL EN APOYO A LOS PROGRAMAS DE LENGUAJE Y LITERATURA DE EDUCACIÓN MEDIA DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Responsables: Vladimir Baiza y Otoniel Guevara

PRIMER AÑO DE BACHILLERATO

La Edad Media: El poema del Mío Cid.



Rodrigo Díaz de Vivar, alias El Cid Campeador.

Los Cantares de Gesta Castellanos

Son pocos los cantares de gesta castellanos que se han conservado íntegramente. En muchos aspectos se asemejan a los franceses. La principal diferencia entre unos y otros es la mayor autenticidad histórica de los castellanos. Los autores de estos poemas los escribieron poco tiempo después de sucedidos los hechos, y sitúan la acción en los lugares donde realmente ocurrieron; los franceses en cambio, irrespetan la verdad geográfica o introducen mayor cantidad de elementos legendarios. La epopeya española, por tales razones, conserva un carácter histórico y verosímil bastante superior, pues tiene en gran medida, un valor documental.

Las gestas castellanas que actualmente podemos leer, se produjeron entre el siglo XII y el XIV. Son las primeras obras escritas en romance castellano, construidas en verso. De ellas, la más antigua llegada a nuestros días es el **Poema del Mio Cid** (siglo XII), de extraordinario valor, no sólo por ser la primera producción literaria española, sino por constituir una de las piezas cumbres de las letras medievales.

El mester de Juglaría. Se da este nombre al trabajo de los juglares (menester o ministerio: trabajo, ocupación) y por extensión, al conjunto de poemas épicos que integran la poesía española primitiva. Constituyen el género más importante de la primera época de la literatura castellana. Los juglares fueron los poetas o declamadores ambulantes que difundieron los cantares de gesta, recitándolos de pueblo en pueblo. El término (juglar) deriva del latín iocularis, de iocus: juego, alegría. Estos artistas andantes se ganaban la vida actuando ante un público, recreándolo con la música, la literatura, la acrobacia, los juegos de manos, la mímica o la simple charlatanería. No eran escritores, sino sólo actores. Los poetas o autores eran los trovadores, es decir, aquellos que trovaban (inventaban) las canciones o poemas, no para ganarse la vida, sino *"sólo para su solaz y el de sus amigos"*.

Las cualidades sobresalientes de esta primitiva literatura española son:

- Realismo.** Se narran hechos vistos u oídos, con todo detallismo y lujo de pormenores. En tal sentido, son verdaderos documentos sobre las costumbres, leyes y formas de vida de la España medieval.
- Transmisión oral.** Al pasar de boca, iban modificándose; por ello, los textos originales sufrían con frecuencia numerosas variaciones. Sus temas se prolongan hasta los siglos XV y XVI e influyen poderosamente en los poemas romances (s. XV) y en la novela de caballería (s. XVI).
- Populares.** Aunque según análisis de los críticos, fueron escritos por personas cultas, nacían del pueblo e iban dirigidos a él, o mejor dicho, a todas las capas sociales. Agradaban tanto a los sabios como a los ignorantes.
- Carácter nacional.** Los temas y hechos desarrollados por estos cantares son netamente españoles. En cuanto al estilo, sufrieron alguna influencia francesa, sobre todo por

La Edad Media:El poema del Mío Cid páginas 1, 2 y 3. Martiana página 3.

Literatura salvadoreña:La Balada de Anastasio Aquino, Homenaje para un patriota, de la Dra. Matilde Elena López páginas 4 y 5.

Voces Nuevas página 6. Nueva narrativa nacional: La señora y el ceibo página 6. El Popol Vuh, libro sagrado de los Quichés página 7.

Certamen de poesía joven página 7. Nezahualcōyotl: poesía y pensamiento página 8.

la participación de aventureros franceses en la guerra de Reconquista.

e) Versificación. La métrica es bastante irregular, predominan los versos largos, de 10 a 14 sílabas, pero también los hay de otras medidas. La rima es asonante.

Principales Cantares de Gesta llegados a la actualidad.

El primero y más importante de todos es el **Poema del Mio Cid**. Se conservan también, como obras de notable valor: **El Cantar de Rodrigo**, escrito a fines del siglo XIV, que trata sobre la juventud del Cid. Es más imaginativo y novelesco que el Poema del Mio Cid. **Roncesvalles**, sobre las hazañas de Carlomagno, a quien describe en el campo de batalla de Roncesvalles buscando el cuerpo de su amado sobrino Roldán. Data de principios del s. XIII. **Los siete infantes de Lara**, del siglo XII, sobre una tragedia doméstica ocurrida en Burgos.

El Poema del Mio Cid

Esta obra se compuso hacia 1140, antes de cumplirse 50 años de la muerte del héroe real sobre quien se construyó la leyenda. Rodrigo Díaz de Vivar nació alrededor de 1043 y murió en 1099. Los hechos que en ella se refieren son en gran parte históricos, aunque modificados a través del tiempo por la tradición oral y por la fantasía poética de su autor anónimo.

Los documentos de los siglos XI y XII confirman la existencia de varios de los personajes que figuran en el poema tales como los condes Enrique y Ramón de Barcelona, Alvar Fáñez Minaya, Martín Muñoz, Muño Gustios y Pedro Bermúdez. El hecho menos seguro de todos es el matrimonio de las hijas del Cid con los infantes de Carrión; pero quizá hubo proyectos matrimoniales fracasados. Si consta que Doña María y Doña Sol se casaron, respectivamente, con el conde de Barcelona, Ramón de Berenguer III y con Ramiro, Infante de Navarra; el hijo de Ramiro y Cristina fue rey de Navarra.

Rodrigo Díaz de Vivar fue llamado *"el Cid Campeador"*. Encarnó en la vida real, los ideales del caballero medieval: valiente, leal y profundamente religioso. Tales virtudes se elevan al máximo en el personaje de la obra literaria. Por ello, tanto la figura histórica como la legendaria han sido convertidas en símbolos de la "hidalguía cristiana y castellana".

Desde el punto de vista lingüístico y poético, el Poema del Mio Cid resulta la obra de mayor importancia entre todas las de la épica heroica de España, ya que fue la primera escrita en verso *"romance"* y significó por su calidad, el primer testimonio no sólo de la poesía de la época sino del idioma primitivo español.

Se cree que el manuscrito único que se conserva de este poema fue escrito



Rodrigo Díaz,
El Cid;
ejemplo de ideales
caballerescos
medievales.



La ruta del Cid,
en la Antigua España
que culmina con
la toma de Valencia,
después de derrotar
a los Moros

(copiado) por el fraile Per Abat. Está construido en versos irregulares, de métrica larga, de entre 14 y 18 sílabas aproximadamente. La rima es asonante. En cuanto a su contenido, resulta un relato realista, sin sentimentalismos ni exageraciones fantásticas. Narra las hazañas de Rodrigo, uno de los principales héroes de la reconquista española contra los árabes.

El Cid Campeador, Rodrigo Díaz de Vivar, es la suprema figura de la epopeya castellana, inmortalizada por la poesía épica y el romancero. Nuestra lengua dio con su nombre los primeros pasos poéticos. Como ya se ha dicho, el Poema del Cid es en efecto, la primera obra de aliento de la literatura castellana. Equivalente a Los Nibelungos, al Roldán y a las leyendas de los gigantes escandinavos. Los críticos encuentran en este poema imitaciones de los otros, y en particular de la Canción de Roldán; pero tales imitaciones no pasan de la forma y de ciertos detalles. En lo esencial, que es el héroe y los hechos, el cuadro cambia por completo; la originalidad es absoluta.

El Cid no es hijo de dioses ni sobrino de emperadores; es un hombre de carne y hueso, natural de Vivar, pueblo cercano a Burgos, y descendiente de honrados jueces, más bien modestos, tanto en cuestión de alcurnia, como de hacienda. Pueblo puro, pues hasta donde en el siglo XII llegaba el concepto de pueblo, del que quedaban excluidos siervos y esclavos.

Y nada de caperuzas que le hagan invisible ni de escudos mágicos ni de partes del cuerpo invulnerables ni de parlas con pajarillos ni de espadas que taján peñas y yunques. El Cid a cuerpo limpio, con los mismos peligros que el último de los soldados. Y **Tizona** y **Colada** son espadas como otras cualesquiera, meritorias sólo por su perfecta elaboración y su mayor peso, que piden buenos puños y diestro esgrimidor.

Nada tampoco de predestinaciones, encantamientos, embrujos, maldiciones y milagrerías. Los hechos son grandes, pero de una grandeza natural, que jamás ofende el sentimiento de la realidad y de la veracidad; todo lo que ocurre cabe dentro de lo natural y surge de un modo espontáneo del fluir de la vida humana; y en general, ni siquiera es excesiva hipérbole poética, puesto que la Historia del país producirá luego capitanes y soldados rigurosamente reales, que reproducirán y hasta superarán la mayor parte de las hazañas del Cid. La epopeya de Rodrigo represente la ejemplaridad de una vida entregada al deber y conducida por el hilo rector de la dignidad personal.

ARGUMENTO

La vida militar del Cid empieza normalmente con el cargo de alférez en el ejército de Sancho II el Fuerte, unificador del reino, dividido por su padre Fernando I. Muéstrase valiente guerrero, por lo que el rey lo distingue con su amistad. Rodrigo corresponde con una lealtad incorruptible. Cuando don Sancho es muerto al pie de las murallas zamoranas por Bellido Dolfos, el Cid persigue al asesino hasta las puertas de la ciudad.

Muerto el monarca, debía heredar el trono su hermano Alfonso, sexto de este nombre, a quien don Sancho había arrebatado su reino de León en su obra unificadora. Los nobles castellanos tenían el recelo de que don Alfonso hubiera sido inductor de la muerte de su hermano y se mostraban reacios a aceptarlo bajo esta sospecha; pero ninguno se atrevía a hacerle jurar su inocencia. Rodrigo fue el único que afirmó de una manera categórica que don Alfonso no podía tomar posesión de la Corona en tanto no ofreciera plenas seguridades sobre este punto, y de acuerdo con este dictamen, se prestó a tomarle el indispensable juramento.

En la iglesia de Santa Gedeo de Burgos tuvo lugar la ceremonia. El Cid interpeló a don Alfonso de esta guisa:

- Villanos te maten, Rey, que no guerreros hidalgos; mátenle en despoblado con cuchillos cachicuernos, sáquente el corazón vivo si no dices la verdad: si tú fuiste o consentiste en la muerte de tu hermano.

Juró el Rey, lívido el rostro de coraje, y fue proclamado soberano de Castilla, retirándose luego a su corte de León. Mas su primer acto de gobierno fue ordenar al Cid que abandonase sus reinos en el plazo de nueve días. (Esta es la versión poética; la verdades que Alfonso VI tomó como pretexto que el Cid había salido a campaña contra los moros sin pedirle permiso).

Retiróse el Cid hacia Vivar con un grupo de fieles compañeros, y de allí partió para Burgos. Al verlo pasar, las gentes decían: ¡Oh, qué buen caballero, si hubiere buen señor! Pero cerraban sus puertas, porque el Rey había amenazado con destruir las casas y sembrar de sal los campos de aquellos que dieran albergue al héroe desterrado.

En plena estepa castellana, bajo un sol de fuego, la pequeña tropa del Campeador marcha lentamente, atormentada por el calor canicular, el hambre y la sed. Los desterrados golpean el postigo con los pomos de las espadas. Nadie responde. Van a derribar las puertas con sus picas, cuando aparece una niña en el umbral.

- Buen Cid, pasad -dice-. Si te acogemos, el rey sembrará de sal nuestros pobres

campos. Que Dios te bendiga, pero no fuerces la entrada. En nuestro mal, buen Cid, nada ganas.

- ¡En marcha! - grita secamente el Cid. Y la flor de su generosidad brilla en dos lágrimas que penden de los claros ojos conmovidos de la blanca niña.

Al día siguiente, llega al monasterio de San Pedro de Cardeña, donde están su esposa y sus hijas. No quiere salir de la tierra sin despedirse de ellas y darles ánimos.

Entretanto, el pregón real contra él ha cundido por los anchos campos de Castilla, y los mejores caballeros del reino acuden a reunirse, prefiriendo el destierro a la injusticia. Se concentran en el puente del Arlanzón, sobre el río de Burgos. Allí están Minaya Alvar Fáñez, Martín Antolínez, Pedro Bermúdez, Nuño Gustioz, Alvar Alvarez, el aragonés Galindo García, y cien lanzas más, como no hay otras en España entera, país de epopeya.

Al sexto día del plazo marcado, el abad de Cardeña reza una misa por los desterrados. Después, el Cid se despide de Jimena y sus hijas. La escena es conmovedora. El héroe toma a las niñas en brazos y las estrecha contra su corazón. Luego, en un esfuerzo de su férrea voluntad, vence su emoción, y parte.

Los desterrados caminan por espacio de tres días, y en el último atraviesan el Duero y acampan al pie de Atienza, villa de moros. Aquella noche, el arcángel San Gabriel se aparece en sueños al Campeador y le anima a cabalgar. Cuando el Campeador despierta, dice su sueño a la gente, y todos se alegran, teniendo por fausto lo que el héroe ha soñado. Prosigue la marcha. Rodrigo, con cien hombres, toma a los moros el castillo de Castejón, mientras Alvar Fáñez corre con doscientas lanzas las tierras de Alcalá de Henares; pero sabe que se acercan tropas castellanas, y no queriendo guerrear con hermanos, se retira por Alcarria, la tierra de la dulce miel; entra en Aragón por Cetina y avanza por Alhama hasta el poderoso castillo de Alcocer que toma después de un sitio de quince semanas.

El rey moro de Valencia envía tres mil de sus mejores lanzas a rescatar el castillo, que el Cid defiende con sólo seiscientos hombres. Al cabo de cuatro semanas, los sitiados quedan sin viveres ni agua. Alvar Fáñez propone una salida, que inmediatamente es acordada. Pedro Bermúdez se arroja solo sobre el ejército enemigo, que se arremolina a su alrededor. Revuélvese él sembrando la muerte con su lanza poderosa, y Mío Cid grita con voz tonante:

-¡Valedle, mis caballeros, por amor del Criador! ¡Aquí está el Cid Rodrigo Díaz el Campeador!

Se traba la famosa batalla de Alcocer. Los castellanos corren al lado de Pedro Bermúdez. El Cid, la florida barba, flotante, el yelmo echado atrás y la espada flameante al viento, se abre paso con épico empuje entre la turba de infieles. A su lado, Alvar Fáñez, Muño Gustioz, Galindo García, Martín Antolínez y la flor de los caballeros cristianos rompen las filas enemigas con fuerza incontrastable. Mil infieles quedan tendidos en el campo. El resto huye desapavorido.

Después de repartir entre sus amigos rico botín, el Cid puede enviar al Rey treinta caballos ricamente enjaezados, hermosas espadas adornadas de pedrería y gran cantidad de oro y plata. El Rey se complace, y permite a quienquiera de sus vasallos seguir las banderas del Campeador.

Desde Alcocer, el Cid recorre las tierras de Calatayud, noble ciudad y campo opulento. Desde Calatayud, remonta el curso del Giloca. Conquista Daroca, Molina, Monreal, Cella... Pasa a tierras de Valencia y toma Sagunto, la histórica, y Burriana, la de los dorados naranjales y campos ubérrimos. Acuden los fuertes paladines de Castilla, León, Navarra y Aragón, atraídos por la fama de las victoriosas campañas. Los sesenta héroes de Vivar se han tornado 3000 (tresmil) formidables campeones, cuyas hazañas colectivas e individuales vuelan en alas de la fama por todos los vientos de la Península.

Con este ejército, pequeño en número para tan grande empresa, pero poderoso por el impulso épico que anima a cada uno de sus hombres, Rodrigo sitia a Valencia y la toma tras diez meses de asedio, venciendo, además, al rey de Sevilla, que viene en auxilio de la plaza. En la batalla con los sevillanos conquista su famoso caballo **Babieca**.

El Cid, dueño de Valencia, envía al Rey Alfonso espléndidos presentes y le pide permiso para que deje salir de Castilla a Jimena y a sus hijas. El Rey, vencido su resentimiento por la constante lealtad y la inagotable generosidad de tan fiel y mal pagado vasallo, responde el mensajero Alvar Fáñez Minaya:

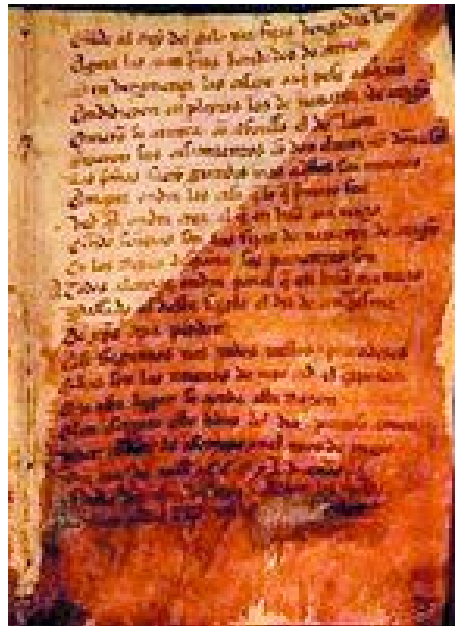
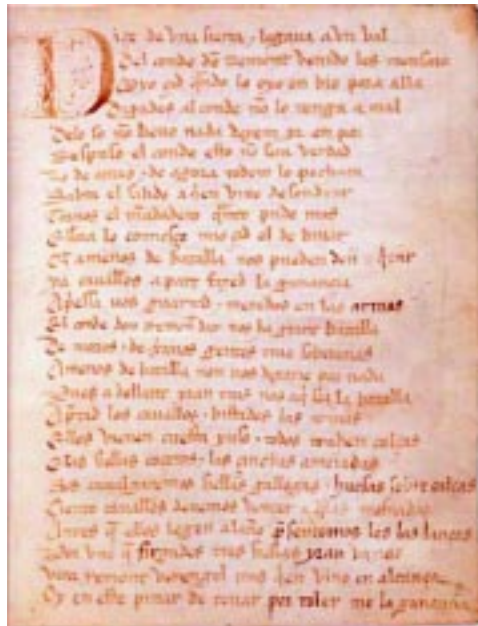
- Di a mi buen vasallo Rodrigo que acepto sus presentes y que cuando vuelva al reino lo abrazaré con mis brazos. Orillas del Tajo lo recibiré, pasadas tres semanas. Llevad a doña Jimena, a doña Elvira y a doña Sol, y que mis soldados les den escolta de honor mientras viajen por Castilla.

Salen hacia Valencia la esposa y las hijas del Cid, y éste viene a recibir las al frente de cien jinetes. La entrada en la ciudad se celebra con magníficos festejos. Rodrigo muestra a las recién llegadas la maravillosa huerta valenciana, sin par en el orbe. Todo es suyo, ganado con la fuerza de su brazo. Pasadas tres semanas, el Rey recibe al Campeador a las orillas del Tajo y le abraza delante de todos: Rodrigo besa la tierra castellana con emoción profundísima.

Después de ser festejado según sus merecimientos, vuelve a su señorío de Valencia. Casa a sus hijas con los condes de Carrión, de la más alta nobleza leonesa. Pero los condes no honran su prosapia; son unos infames cobardes a quienes el Cid tiene que hacer castigar por el abandono de sus hijas: Anulados los matrimonios por el Papa, y declarada públicamente la felonía de los condes en juicio de Dios, vuelve el Cid a casar a sus hijas, esta vez con dos poderosos soberanos: el rey de Aragón y el conde de Cataluña.

Prosigue el Campeador sus hazañas y muere invicto. Todavía más. La tradición cuenta que venció a los moros aun después de muerto. No. No es milagrería. Y si es fábula se cuenta de modo que resulta perfectamente verosímil. Se dice que estando muerto el héroe, los moros entraron por la huerta de Valencia, tal vez sabedores de ello, con tanto brío, que no se les podía contener. Entonces, uno de los capitanes corrió a la ciudad, tomó el cuerpo del Cid, lo colocó delante de sí en su caballo y volvió sobre los infieles, quienes al ver las largas barbas blancas del Mío Cid flotando al viento, espantáronse y huyeron.

Esta es a groso modo, la leyenda del Cid Campeador, epopeya de un pueblo, más que una maravillosa narración.



Manuscritos en español antiguo, que contienen el Mío Cid

Fragmento

En Valencia sedí mio
Cid con todos los sos,
con elle amos sos yernos
ifantes de Carrión.
Yazies en un escaño,
durmie el Campeador,
mala sobrevienta, sabed,
que les cuntió:
saliós de la red e desató el león.
En grant miedo se vieron por medio de la cort;
embraçan los mantos
del Campeador,
e cercan el escaño, e fincan
sobre so señor.
Ferrant Gonçalvez,
ifant de Carrión,
no vido allí dos alÇasse,
nin cámara abierta nin torre,
metiós sol escaño, tanto
hobo el pavor.
Díaz Gonçalvez por la puerta salió,
diziendo de la boca:
"¡Non veré Carrión!".
Tras una viga lagar metiós
con grant pavor;
el manto e el brial todo suzio sacó.

En esto despertó el que
en buen ora nació;
vido cercado el escaño
de sos buenos varones.
"¿Qué es esto, mesnadas,
o qué queredes vos?".

"Ya señor hondrado rebata
nos dió el león".
Mio Cid fincó el cobdo,
en pie se levantó,
el manto trae al cuello,
e adeliñó pora león;
el león cuando vió así envergonçó,
ante mio Cid la cabeça
premió e el rostro fincó.

Mio Cid don Rodrigo
al cuello lo tomó,
e liévalo adestrando,
en la red le metió.

(fin del fragmento)

Podemos decir que para muestra, basta un botón. Es evidente que nuestra lengua era bastante tosca, pero incluso, existen muestras no poéticas más toscas todavía. Pero el pueblo ya la hablaba desde la época de la dominación de los visigodos, los ciuales eran una de las ramas más importantes de aquellos famosos bárbaros germanos, que como sabemos, invadieron España a principios del siglo V. Este dialecto de hace más de 1500 años

era aún más tosco, pero ya era un habla nueva, lengua romance o romántica derivada del latín. El castellano seguramente sea el más transformado de todos los romances, puesto que sufrió influencia de las hablas antiguas y del dialecto gótico, fue además, poderosamente influido por el árabe, en los largos años de dominación musulmana.

Palabras Arcaicas o viejas del texto

Sedi: Estaba, residía.
Amos: Ambos.
Sobrevienta: Sorpresa, suceso.
Dos AlÇasse: Dónde alzarse, dónde esconderse.
Sol escaño: Bajo el escaño.
Lagar: Guesa.
Brial: Túnica.
Rebata: Guerra, susto.
Adeliñar: Dirigirse sobre algo.
Premió: Bajó.

BIBLIOGRAFÍA
- Letras 1. Dr. Luis Melgar Brizuela. Edit. Oxcelotlán. Ed. Act. por Miguel Ángel Chinchilla. San Salvador. Sin Fecha.
- La Semiología. Pierre Giraud. Edit. Siglo XXI. Ed. 1982. México.
- Cultura y Espíritu. 3ª Ed. Prof. Santiago Hernández. México. 1953.
- Pequeño Larousse Ilustrado. México. 1992.



El Mío Cid

Martiana



*
Es rubia: el cabello suelto
Da más luz al ojo moro:
Voy, desde entonces, envuelto
En un torbellino de oro.

La abeja estival que zumba
Más ágil por la flor nueva,
No dice, como antes, "tumba":
"Eva" dice: todo es "Eva".

Bajo, en lo oscuro, al temido
Raudal de la catarata:
¡Y brilla el iris, tendido
Sobre las hojas de plata!

Miro, ceñudo, la agreste
Pompa del monte irritado:
¡Y en el alma azul celeste
Brota un jacinto rosado!

Voy, por el bosque, a paseo
A la laguna vecina:
Y entre las ramas la veo,
Y por el agua camina.

La serpiente del jardín
Silba, escupe, y se resbala
Por su agujero: el clarín
Me tiende, trinando, el ala.

¡Arpa soy, salterio soy
Donde vibra el Universo:
Vengo del sol, y al sol voy:
Soy el amor: soy el verso!

**
Por tus ojos encendidos
Y lo mal puesto de un broche.
Pensé que estuviste anoche
Jugando a juegos prohibidos.

Te odié por vil y alevosa:
Te odié con odio de muerte:
Náusea me daba de verte
Tan villana y tan hermosa.

Y por la esquela que vi
Sin saber cómo ni cuándo.
Sé que estuviste llorando
Toda la noche por mí.

Yo no puedo olvidar nunca
La mañanita de otoño
En que le salió un retoño
A la pobre rama trunca.

La mañanita en que, en vano,
Junto a la estufa apagada,
Una niña enamorada
Le tendió al viejo la mano.

José Martí
(Cubano)

Literatura salvadoreña: Balada para un patriota. Sobre Anastasio Aquino, de la Dra. Matilde Elena López

PROLOGO (ENTRA EL PROLOGO)

Como el juglar vagabundo, vengo hoy a cantar la saga del combatiente, la balada de Anastasio Aquino. Es una historia de ayer, de mañana y de siempre cuando el pueblo encarna el drama solidario.

Anastasio Aquino tenía una cita con el destino que lo estaba esperando en Las Vueltas del Loco -lugar donde se inician sus batallas famosas- y en Tacuazín, donde termina su gesta libertaria.

Todavía resuena su arenga combativa:

¡Las armas o la vida! ¡Cien arriba y cien abajo!
¡Adelante, valientes santiagueños!

De la cantera de la historia, de la crónica palpitante de la vida, emerge la balada de Anastasio Aquino, modelo de guerrero y comandante de la insurrección...

¡Poned atención y reflexionad conmigo en la saga del combatiente! ¡Siempre hay algo que aprender de los héroes del pasado!

(Hace una reverencia y se retira)

LOS PERSONAJES DE LA OBRA SON LOS SIGUIENTES:

- Anastasio Aquino
- María Quinta, su hija
- María, su mujer
- Blas, su hermano
- Zarampaña, su secretario
- Cascabel, su hombre de confianza, su traidor
- Comandante de armas del gobierno
- Cura Navarro
- Ayudantes de Aquino
- Matilde Marín
- Narrador
- Coro de los nonualcos
- Jóvenes doncellas que acompañan a Matilde Marín
- Guerreros de Anastasio
- Soldados del gobierno
- El Oficial
- Natural del lugar
- Emigrante
- Gentes armadas de las tribus maya-quichés y pipiles.

PRIMER ACTO

Lugar

Santiago Nonualco. Un camino polvoriento del oriente de la república que conduce a la plaza principal del pueblo. Llega un hombre vestido de manta y caite. Se detiene. Deja en el suelo el morral y el tecomate. Se sienta a la vera del camino. Es un trabajador emigrante de los que van en busca de trabajo de un lugar a otro. Llega un natural del lugar.

Natural del lugar

(reparando en el otro).
Este día se celebra en el pueblo la gesta de los nonualcos.
¿Vienes por eso?

Emigrante

No. Pasaba por aquí, ¿Qué gesta es ésa?

Natural del lugar

Cuando se alzaron los nonualcos con el Tayte Aquino.

Natural del lugar

¿Has oído el corrido? Ahora lo cantarán los historiantes...
(Se acercan los historiantes con máscaras de tigre y de otros animales. Interpretan la danza del tigre). Un coro lejano canta el corrido de Aquino.



El Rey de los Nonualcos

La Balada de Anastasio Aquino, de la Dra. Matilde Elena López, es la obra de teatro que recoge la gesta libertaria y reivindicativa de los nonualcos. Dicha gesta, dirigida por el indio Anastasio Mártir Aquino, se llevó a cabo en 1833, un siglo antes que la impulsada por Agustín Farabundo Martí. La Balada de Anastasio Aquino está compuesta estrictamente por un prólogo y nueve actos, de los cuales sólo 4 están formados por dos cuadros (2o., 3o., 6o. y 7o). La obra se desarrolla principalmente en los asentamientos nonualcos, Santiago Nonualco y San Juan Nonualco; San Vicente, Zacatecoluca, la hacienda "La jalponquita" y el Cerro Tacuazín, elevación que antes de llegar de San Salvador a "Zacate", se divisa a mano izquierda y según se dice, consta de alguna que otra cueva, en las que solía parapetarse el glorioso líder nonualco con sus hombres de confianza.

Esta obra fue galardonada con el 2o. lugar en la rama de teatro, en los Juegos Florales Centroamericanos de Quezaltenango, 1977.

La Dra. Matilde Elena López nació en San Salvador; el 7 de febrero de 1922, y luchó para derrocar a Martínez en 1944; la Dra. López integró también el Grupo SEIS y su aporte a la cultura nacional es definitivamente invaluable, pues aparte de humanista y escritora, sus juicios acertados han acompañado la creación de las últimas promociones literarias del país. Podemos decir entonces que la Dra. López es paradigma de la mujer integral, un prototipo de la clase de mujer que tanta falta le hace a nuestro país. Entre sus obras mencionamos: *Interpretación Social del Arte* (Sociología del arte) y *El Momento Perdido* (poesía). Durante los años en que recrudeció el conflicto armado, su incansable aporte nos lo dio desde "Cinco Negritos", página literaria del Diario El Mundo en que además se aglutinaban, entre otros, Joaquín Meza, Rafael Mendoza, Salvador Juárez y Armando Solís. Pero bien, pongamos manos a la obra que hoy nos ocupa.



La Dra. Matilde Elena López

El Tayte Anastasio Aquino le mandó a decir a Prado que no peleara jamás contra el pueblo de Santiago. (Estribillo)

ANASTASIO CON SUS ARMAS RESPALDABA SUS PALABRAS.

También le mandó a decir que los indios mandarían porque este país es de ellos como él mismo lo sabía. (Estribillo)

ANASTASIO CON SUS ARMAS RESPALDABA SUS PALABRAS.

Comandante poderoso nadie podría con él. Revestido con sus armas retaba a los mismos cielos.

ANASTASIO CON SUS ARMAS RESPALDABA SUS PALABRAS.

Con su mano hizo justicia defendiendo los derechos que nos legaron de antiguo y la tierra que heredamos.

ANASTASIO CON SUS ARMAS RESPALDABA SUS PALABRAS.

Aquino los derrotó en el campo del honor. Nadie lo pudo vencer hasta el alba volverá.

ANASTASIO CON SUS ARMAS RESPALDABA SUS PALABRAS.

Emigrante

¡Hermoso corrido! ¡La balada de Aquino!

Natural del lugar

¡Su nombre caía como lluvia refrescante!

Emigrante

¿Es el que bajó del monte y les quito las armas a los soldados?

Natural del lugar

¡Encabezó la rebelión más grande de esta tierra...!

Emigrante

¿Y en qué terminó todo?

Natural del lugar

Es largo de contar. Los derrotó, no podían con él. Fue el mensajero de la dicha. Retó al Gobierno con unos pocos hombres y se le unió toda la tierra que peleó con él.

Emigrante

¡Hombre de agallas era el TAYTE!

Natural del lugar

¡Estaba dotado para tamaña hazaña!

Emigrante

¿Es el mismo que se coronó en la Iglesia?

Natural del lugar

¡Embustes de viejas!

Emigrante

¿Cuáles fueron sus móviles?

Natural del lugar

¡Quiso acabar con la injusticia!

Emigrante

¿Cómo terminó todo?

Natural del lugar

Le pusieron el cebo más viejo del mundo... una mujer.

Emigrante

¡Hombre astuto y creer en mujeres!

Natural del lugar

Le dijeron que estaba en peligro y quiso protegerla.

Emigrante

Pero su gente, los nonualcos, ¿qué hicieron?

Natural del lugar

La represión fue terrible. Incendiaron y saquearon el pueblo los malditos soldados y colgaron a los rebeldes.

Ese árbol de tamarindo desde entonces está seco, desde entonces se secó.

(Llega María Quinta, la hija de Anastasio. Se acerca a la plaza y se detiene junto al árbol de tamarindo. Se arrodilla y coloca guirnalda fresca. Se han ido reuniendo algunas gentes).

María Quinta

Desde entonces este árbol se secó y nunca pudo florecer. ¡Todo lo amargo de la vida nos llegó cuando tu brazo doblaron vientos malos!

¡Mira el árbol malherido, tendrá retoños nuevos!

Verdes son mis noticias y mis palabras harán que despiertes. ¡Ya tienen la bandera teñida del añil!

¡Tu bandera! ¡Tayte, tu bandera que yo guardé fresca de sangre tuya!

Emigrante

¿Quién es ella?



Natural del lugar

María Quinta, la hija de Aquino.

Emigrante

(Muy impresionado)

Habla de sangre.

Natural del lugar

Nos ha dado la señal. El Trayte ha vuelto.

Emigrante

Él está muerto.

Natural del lugar

El volverá con el alba. Aparece en aquel monte montado en su blanco trotón, a la hora del crepúsculo. Las gentes lo ven, pero se pierde en el celaje.

Emigrante

Es su fantasma sin duda.

María Quinta

(Abstraída)

¡Has vuelto, padre! Porque cantaba el cenizote y voló a la montaña el quetzal.

El coro

(A lo lejos)

Porque cantaba el cenizote y voló a la montaña el quetzal. Son las señales.

María Quinta

¡Guíanos padre, ahora! ¡No esperamos más! ¡La lucha ha comenzado!

Un mensajero

(Entra)

¡María, Quinta!

¡Los nonualcos alzados por todas partes! ¡Combaten en el pueblo vecino y caen del monte triunfantes!

María Quinta

¿Has oído, Tayte? ¡comándalos Aquino! ¡Madre, prepárate, vamos a combatir!

El mensajero

Llegan por la frontera columnas invencibles. Tan juntas que creerías que es la montaña la que baja y avanza hacia acá. Son todas las tribus de más allá del Paz y de más allá del Goascorán. ¡La fraternidad, la fraternidad que se une a los nonualcos! ¡El combate! ¡La lucha ha comenzado y esta vez triunfaremos!

El Coro

¡Ha vuelto, ha regresado! "CIEN ARRIBA, CIEN ABAJO. ¡ADELANTE VALIENTES SANTIAGUEÑOS!" ¡Y esta vez triunfaremos!

(Mientras avanzan compactas las columnas de los guerreros, se oye lejana, pero incontinida la BALADA DE ANASTASIO AQUINO): (Danza de la Balada).

¡Vuelve otra vez, abuelo, con tu grito de guerra!
¡Viejo abuelo de piedra, no des cuartel ni tregua!
¡Que en el trozo amarrado gime tu hermano herido!
¡Y no hay quién lo liberte como otrora lo hiciste!
¡Tayte de los nonualcos, a tus indios convoca!
¡Toma las armas, padre, porque la causa es justa!
¡Y armado hasta los dientes, espéralos Aquino, en las Vueltas del Loco y otra vez venceremos!
De batalla en batalla ha de seguirte siempre tu ejército invencible que crece paso a paso. Son gentes de tu pueblo y con tu misma cara, a la que afluye ardiente tu sangre turbulenta. Sólo en ellos confía y planta tu bandera de insurrección erguida en todas las aldeas. Y así te seguiremos por montes y barrancos que es tu pueblo el que se alza con la manta y el caite. Bien decía. Aquino, que sólo con las armas se protege el derecho. ¡Comandante, regresa!
¡La insurrección ha vuelto a encender sus antorchas!
¡Guerrillero, la hora de la guerrilla ha vuelto!
Y planta tu bandera de victoria en victoria hasta cubrir la tierra de las tribus pipiles.
¡Salta el peligro, padre, y la traición conjura!
¡Levanta tu bandera teñida con tu sangre!
¡Suena el tambor de guerra, toque el Teponahuaste!
¡Ronco ya de tocar convoque a los pipiles y el huehuetli resuene y los pitos de cañas!
¡Tayte de los Nonualcos, ya vienen los refuerzos!

Porque nunca supiste que cuando tú morías atado al poste infame y luego tu cabeza como despojo inútil arrastró la canalla, se le unían las tribus de allende el río Paz.

¡Despierta, resucita! ¡Nuestros clamores oye!
¡Insurrectos pipiles y mayas ardorosos se están dando la mano y juran por la sangre de los viejos abuelos, reconquistar su tierra!

(Música indígena delirante)

*(Mientras la voz recita la Balada, danzantes interpretan en Ballet Folklórico la escena)
(Esperamos que en el porvenir indudable se hará la Balada de Anastasio Aquino en una hermosa coreografía) (¡La danza de la Victoria!).*

Así, con estas indicaciones concluye el Primer acto de La Balada de Anastasio Aquino, en el que no se puede pasar por alto la emoción y el coraje de la hija del Tayte, cuando llama a su madre a combatir. Los elementos de este primer acto son lo suficientemente ilustrativos para darnos una visión del grandioso suceso histórico que significa, o debe significar, la Gloriosa Gesta del Indio Aquino, Rey de los Nonualcos.

En los siguientes actos, la autora se interna en la ilustración de los eventos que desencadenaron, merced a la vil traición de Cascabel, la captura inminente del Invicto Comandante Aquino, pues militarmente hablando, las tropas gubernamentales no pudieron

vencerlo jamás. La documentación histórica de los hechos revela que Aquino cometió el grave error táctico de avanzar con su ejército victorioso hacia San Vicente, en lugar de hacerlo hacia San Salvador; en la obra misma hay un pasaje en el que la autora nos presenta la reflexión del mismo Aquino sobre dicho error. Es obvio que en la época de Aquino, el maltrato para los campesinos, los indios y los pobres estaba a la orden del día, por lo que no es difícil intuir que la causa real de Aquino fue más allá de la liberación de su hermano, al que rescató de la tortura patronal, pues en el fondo, la gesta de Aquino, su verdadero significado, es la lucha reivindicativa de los desprotegidos. A ello se debe el respeto y veneración que la memoria histórica-colectiva actual le profesa. Dato curioso es que esta clase de hombres, esta estirpe parece estar en nuestro país a punto de extinguirse, porque en todo caso, uno por siglo como que ya no alcanza.

Bibliografía: La Balada de Anastasio Aquino, 2a. Edición. Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación, San Salvador, 1984.

MINICARTELERA

La hora de Sofía

Tema: "Los nuevos rostros del colonialismo".

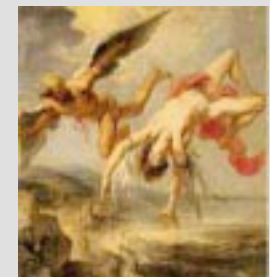
Transmisión: Sábado 3 de mayo, 10:00 a.m., YSUCA (91.7 FM).

Invitado: Dr. Ricardo Roque Baldovinos, catedrático de la UCA.

Resumen: Podemos encontrar múltiples formas de exclusión en las estrategias de dominación que son impulsadas mediante los discursos contemporáneos del desarrollo sostenible, la sociedad de la información y el progreso tecnológico. Es necesario hacer una crítica a estas nuevas formas del colonialismo.

A partir del sábado, recursos y enlaces relacionados con el tema en <http://www.uca.edu.sv/filosofia/>

CAFÉ CULTURAL LA LUMBRE



HOY Sábado 26 de Abril 2008:
Música latinoamericana en vivo
Claudia López.
Hora: 9:00 pm

Martes 28 de Abril

Martes de Cine:

Ciclo de cine Oriental

Hora: 8:00 pm Entrada Libre

Miércoles 1 de Mayo

Voces nuevas en la poesía.

Hora: 8:00 pm Entrada Libre

Jueves 1 de Mayo

Ariosto Montesinos,

cantautor mejicano

Hora: 8:00 pm Entrada Libre

Sábado 3 de Mayo

«Los de a pie» y «Trova»

Concierto

Hora: 9:00 pm

Dirección: Boulevard Constitución, Calle Londres y Avenida Florencia, No 37, La Esquinilla Amarilla, Colonia Miralvalle, San Salvador.
Tel. 25176950 (Antiguo Local de El Aire)

VOCES NUEVAS

Aula Abierta se complace en presentar aquellas nuevas voces que se vislumbran en el ambiente nacional y que poseen una actitud y pasión por la poesía y la narrativa.

DANIEL MITCHEL

Daniel Huziel Aguilar Calles. Nacido en San Salvador en 1971. Ha estudiado paleontología en la Universidad de Costa Rica, es científico y trabaja para CONCULTURA en el Museo de Historia Natural, viviendo entre moluscos, cráneos de ballenas, orquídeas iridiscientes y vestigios de nuestra naturaleza geológica ancestral. La poesía ha sido siempre su demonio benigno desde que cumplió los 12 años.

MATEMATICANATOMÍA SEXUAL

Hoy pudiera
sacarle un logaritmo
a tu desnudez.
Sacarle el coseno
a tu sonrisa.
Sacarle la hipotenusa
a los ángulos de tus senos.
Buscar la cotangente
de tu espalda desnuda.
Penetrarte con todos mis vectores.
Si tan sólo supiera
como emplear la matemática
en el acto de amarte.



LÍA OLMEDO

Analia Beatriz Santana Olmedo. Es Estudiante de la Licenciatura en Idioma Inglés, Opción Enseñanza, en la Universidad de El Salvador. Nunca ha publicado sus poemas y su primera lectura ante un público fue el miércoles 16 de abril del 2008 en el Café Cultural La Lumbre.

SI ME PRESTAS TUS ALAS

(A Kriscia)

Si me prestas tus alas
Podré volar de nuevo
Si me prestas tus alas
Nunca más volveré a caer

Y junto a ti encontrare la fuerza
Que hoy me hace falta
Para empezar de nuevo

Si me prestas tus alas
Volaré a otro cielo
Y allá construiré un lugar
Que esté lleno de sonrisas...
Regresaré a buscarte
Y compartiremos nuestros sueños
Sólo si me prestas tus alas

Porque sola no puedo seguir
Necesito tu ayuda...
Por favor:
¡No me dejes morir!

XXXIII

A veces la soledad toca mi alma
Y el miedo cobija el frío
De mis recuerdos



A veces la tristeza
Empaña la ventana de mi esperanza
Y abrumba la espera inquieta de mis ilusiones

A veces tu ausencia toca mi existir
Y entonces lloro
Y entonces me prohíbo olvidarte

Porque si no tengo tu recuerdo te perderé del todo

Te perderé para siempre
Y nunca más volveré a creer en los ángeles.

DAVID CRUZ

David Ernesto Tobar Cruz. Es estudiante de la Licenciatura en Idioma Inglés, Opción Enseñanza de la Universidad de El Salvador. Nunca ha publicado sus poemas y su primera lectura ante un público fue el miércoles 9 de abril del 2008 en el Café Cultural La Lumbre.

PRESAGIO POSPUESTO

Quisiera regalarte una rosa,
que con su color derrame alegría
con su aroma consuma caricias
y en su belleza gane tu dulce corazón
en cada amanecer de tu mirada
que ocupada de tu sensual belleza
calman turbio viento
alojado entre vanas flores
atadas al misterio y recuerdo
como verso olvidado en tu vago pensamiento.

BELLEZA PERVERSA

Que odisea fuera,
tener la frialdad de quebrantar tu mirada
y atrapar la sátira de tu malicia
en el blasfemo rincón en que protesta
el mísero escritor
que con vana tinta recrea la hiel de tu figura.



GUILLERMO JOVEL

Nació en San Vicente y reside ahí mismo, tiene 26 años. Se desempeña como meteorólogo y le gusta la música Rock. Sus escritores favoritos son José de Espronceda y Gustavo Adolfo Bécquer. Prefiere escribir con métrica.

Yo no sé que tiene este amanecer
Que todo me sabe a vos,
No sé si es por compasión o por alevosía
Que el aire lo llena todo de tu presencia
Y viste la tierra sus campos
Con guirnaldas que asemejan
Esos mechones que caen en tu frente
Como tiernas caricias
Que si bien no lo fueran
Serían mimos de cuantas poesías
Se han evocado por tus gracias.

Yo no sé que tiene este amanecer
Que todo me sabe a vos
No sé si es por magia
O por algún tipo de embrujo o encanto
Que las praderas toman tus formas,
Que los valles y las montañas
Siguen las sendas de tus periplos.
Y en el canto de las aves
Esas que vuelan libres por los vastos cielos
Se me figura el canto de tu palabra
Que me llama a acercar mis sentidos
Al concierto de tu coro reparador.

Yo no sé que tiene este amanecer
Que me pareciera tras el despuntar del alba
Se anunciara un nuevo sol,
Fecundado por la ilusión y la esperanza,
En el vientre eterno de mi inspiración
Para nacer glorioso en la dulzura de tu mirada...

...Yo no sé que tiene este amanecer
Que todo me sabe a vos...



LA SEÑORA Y EL CEIBO

La leyenda que te voy a contar, se trata de la señora Isidora. Cuando estaba joven, era una señorita delgada y alta, todas, las jóvenes del lugar de su edad se burlaban de ella y le decían un sobrenombre: "la vara de cohete", Isidora, muy enojada se sentía triste y avergonzada, porque pensaba que para los hombres era fea. Como era de escasos recursos económicos no podía comprar vitaminas y se sentía frustrada.

Un día conoció a la señora Genoveva que recetaba medicinas naturales, era una anciana que vivía en otro lugar; pero ese día visitaba a unos familiares. Isidora escuchó comentarios sobre ella y se acercó para contarle su problema, ella le recomendó una medicina natural fácil de prepararla y le explicó: busca un árbol de ceiba delgado, cávale un hueco y todos los días por la mañana toma el agua que ahí se almacena por un mes y verás los resultados.

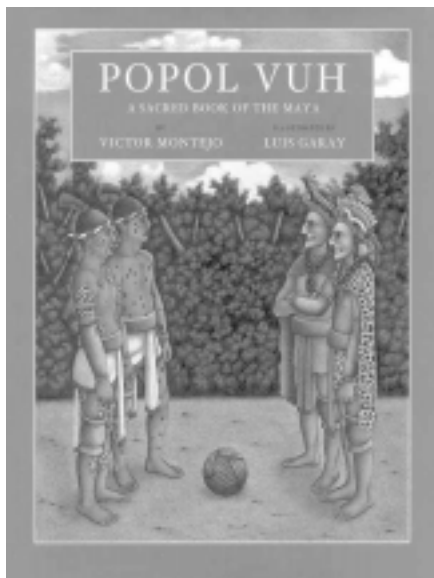
Al día siguiente inició su tratamiento, y pronto empezó a aumentar de peso y muy contenta salía a pasear por la ciudad.

Meses después conoció un joven rico de la ciudad con el cual se casó y se fueron a vivir lejos, mientras pasaban los años el árbol iba creciendo y haciéndose más grueso; Isidora también seguía engordando sin poder controlarse, pasaron los años y ya no podía caminar; los capataces la montaban en una careta que la halaban dos bueyes para poder salir a pasear. Hasta que un día se enfermó gravemente y a los pocos días murió sin darse cuenta como detener su aumento de peso; solo Genoveva sabía que la solución era cortar el árbol para que el proceso terminara, porque de lo contrario su vida seguiría atada al paso del ceibo.

Rosa Edelmira Morales Escobar (2008)

ROSA EDELMIRA MORALES ESCOBAR Nació el 30 de octubre en Rojas, Victoria, Cabañas. Se tituló como Profesora en Educación Media para la enseñanza de las Ciencias Sociales. Actualmente se desempeña como maestra rural de educación parvularia y primaria. En el año 2005, inició sus escritos de poesía y cuentos, viendo plasmada su primera publicación en el año 2006, con el libro de poesías titulado "Encanto de mi vida". Desde el 2007, incursionó en el género de leyendas y cuentos populares, realizando un esfuerzo particular de rescate de las tradiciones de su entorno natal y familiar; viendo concretada la publicación del libro: "El Sueño del ayer" en febrero del 2008. Este se compone de 14 breves historias que retoman los temas naturalmente existentes en nuestra campiña y ciudades del interior, con una gracia y un estilo sorprendentemente ameno y fluido. Los esfuerzos de publicación han sido costeados con fondos propios, lo cual lo vuelve un ejemplo a retomar por los noveles escritores salvadoreños. Aula Abierta espera saborear nuevas publicaciones de esta amante de la tradición nacional.

El Popol Vuh, libro sagrado de los quichés



En esta entrega de Aula Abierta damos un vistazo general al Popol Vuh, el libro sagrado de la cultura quiché.

Como la Biblia, como la epopeya de Gilgamesh, como otros textos sagrados y antiguos, el Popol Vuh contiene las respuestas a una de las preguntas más cruciales —la otra es la que quiere inquirir sobre lo que hay después de la muerte—: la del origen del mundo y del ser humano.

Lo que conocemos como Popol Vuh —o libro del consejo— no es sino la traducción que gente como el estudioso que había bajo la sotana del religioso dominico **Francisco Ximénez** o el abate francés Charles Étienne Brasseur de Bourbourg —uno en el siglo XVI; el otro, tres centurias más tarde— hicieron a partir del texto quiché, el cual, según dicen, está perdido para siempre.

Se trata de un relato cosmológico, pues narra el origen del universo; pero también resulta una narración en la cual hay una concepción de ser humano. Al narrarse las sucesivas creaciones y destrucciones del mundo, al narrarse las increíbles penurias de dioses y mortales hasta llegar al hombre de maíz, se nos está diciendo también que es arduo el camino de la humanidad en la búsqueda de su perfección. Los mundos anteriores —y es que la cosmovisión quiché es circular: creaciones y destrucciones se suceden— fueron aniquilados, ora por el fuego, ora por el diluvio, por culpa de las insuficiencias de los hombres que los habitaban. El hombre de maíz, estancia final en ese proceso de creación y destrucción, es el hombre de verdad: el hombre que trabaja y padece, pero también que agradece a sus dioses.

*“De todos los pueblos americanos, los quichés de Guatemala son los que nos han dejado el más rico legado mitológico. Su descripción de la creación, según aparece en el **Popol Vuh**, que puede llamarse el libro nacional de los quichés, es, en su ruda y extraña elocuencia y poética originalidad, una de las más raras reliquias del pensamiento aborigen.”*

HUBERT HOWE BANCROFT, *The Native Races*, t. III, cap. II.

*“En el **Popol Vuh** pueden distinguirse tres partes. La primera es una descripción de la creación y del origen del hombre, que después de varios ensayos infructuosos fue hecho de maíz, el grano que constituye la base de la alimentación de los naturales de México y de Centroamérica.*

En la segunda parte se refieren las aventuras de los jóvenes semidioses Hunahpú e Ixbalanqué y de sus padres sacrificados por los genios del mal en su reino sombrío de Xibalbay; y en el curso de varios episodios llenos de interés se obtiene una lección de moral, el castigo de los malvados y la humillación de los soberbios. Rasgos ingeniosos adornan el drama mitológico que en el campo de la invención y expresión artística no tiene rival en la América precolombina.

La tercera parte no presenta el atractivo literario de la segunda pero encierra un caudal de noticias relativas al origen de los pueblos indígenas de Guatemala, sus emigraciones, su distribución en el territorio, sus guerras y el predominio de la raza quiché hasta poco antes de la conquista española.

*Si la producción intelectual marca el grado supremo de la cultura de un pueblo, la existencia de un libro de tan grandes alcances y mérito literario como el **Popol Vuh** es bastante para asignar a los quichés de Guatemala un puesto de honor entre todas las naciones indígenas del Nuevo Mundo.”*

ADRIÁN RECINOS, *Popol Vuh*, p. 16-18.

PRIMERA PARTE CAPITULO PRIMERO

Este es el primer libro escrito en la antigüedad, aunque su vista está oculta al que ve y piensa. Admirable es su aparición y el relato (que hace) del tiempo en el cual acabó de formarse todo (lo que es) en el cielo y sobre la tierra, la cuadratura y la cuadrangulación de sus signos, la medida de sus ángulos, su alineamiento y el establecimiento de las paralelas en el cielo y sobre la tierra, en los cuatro extremos, en los cuatro puntos cardinales, como fue dicho por El Creador y El Formador, La Madre, El Padre de la Vida, de la existencia, aquel por el cual se respira y actúa, padre y vivificador de la paz de los pueblos, de sus vasallos civilizados. Aquel cuya sabiduría ha meditado la excelencia de todo lo que hay en el cielo y en la tierra, en los lagos y en el mar.

Este es el relato de cómo todo estaba en suspenso, todo estaba en calma y en silencio; todo estaba inmóvil, todo tranquilo, y vacía la inmensidad de los cielos.

Esta es, pues, la primera palabra y el primer relato. No había aún un solo hombre, un solo animal; no había pájaros, peces, cangrejos, bosques, piedras, barrancas, hondonadas, hierbas ni sotos; sólo el cielo existía.

La faz de la tierra no se manifestaba todavía; sólo el mar apacible y todo el espacio de los cielos.

No había nada que formara cuerpo; nada que se asiese a otra cosa; nada que se moviera, que produjese el más leve roce, que hiciese (el menor) ruido en el cielo.

No había nada erguido. (No había) sino las tranquilas aguas; sino el mar en calma y solo, dentro de sus límites, pues no había nada que existiera.

No había más que la inmovilidad y el silencio en las tinieblas, en la noche. Estaba también solo El Creador, El Formador, El Domador, El Serpiente cubierta de Plumas. Los que engendran, los que dan la vida, están sobre el agua como una luz creciente.

Están cubiertos de verde y azul, y he ahí por

qué el nombre de ellos es Gucumatz, cuya naturaleza es de grandes sabios. He aquí cómo existe el cielo; cómo existe igualmente El Corazón del Cielo; tal es el nombre de Dios, así como se le llama. Entonces, fue cuando su palabra llegó aquí con El Dominador y Gucumatz, en las tinieblas y en la noche, y habló con El Dominador, El Gucumatz.

Y ellos hablaron, y entonces se consultaron y meditaron; se comprendieron y unieron sus palabras y sus pensamientos.

Entonces se hizo el día mientras se consultaban, y al alba se manifestó el hombre, cuando ellos tenían consejo sobre la creación y crecimiento de los bosques y de los bejucos; sobre la naturaleza de la vida y de la humanidad (creadas) en las tinieblas y en la noche por aquel que es El Creador del Cielo, cuyo nombre es Hurakán.

El Relámpago es el primer signo de Hurakán; el segundo, El Surco del Relámpago; el tercero, El Rayo que Golpea, y los tres son El Corazón del Cielo.

Luego vinieron ellos con El Dominador, El Gucumatz; entonces tuvieron consejo sobre la vida del hombre; como se harían las siembras, como se haría la luz; quien sería sostén y mantenedor de los dioses.

— ¡Que así sea hecho! ¡Fecundaos!, (fue dicho). Que esta agua se retire y cese de estorbar, a fin de que la tierra exista aquí; que se afirme y presente para ser sembrada, y que brille el día en el cielo y en la tierra, pues no habrá gloria, ni honor de todo lo que hemos creado y formado, hasta que no exista la criatura humana, la criatura dotada de razón.

Así hablaron mientras la tierra era creada por ellos.

Así fue en verdad como se hizo la creación de la tierra.

— ¡Tierra!, dijeron, y al instante se formó.

Como una neblina, o como una nube se formó en su estado material, cuando semejantes a cangrejos aparecieron sobre el agua las montañas y en un momento existieron las grandes montañas.

Sólo una potencia y un poder maravillosos pudieron hacer lo que fue resuelto (sobre la existencia) de los montes y de los valles, y la creación de los bosques de ciprés y de pino (que aparecieron) en la superficie.

Y así Gucumatz se alegró. ¡Bienvenido seas (exclamó) oh, Corazón del Cielo, oh Hurakán, oh, Surco del Relámpago, oh, Rayo que Golpea!



1^{er} CERTAMEN DE POESÍA JOVEN “LA POESÍA COMO EL PAN, DE TODOS”



El Comité de Solidaridad con Cuba “Roque Dalton”, en un afán de incentivar la creatividad de los y las jóvenes que tienen la certeza y la esperanza de que un mundo mejor es necesario y posible, convoca al **1er CERTAMEN DE POESÍA JOVEN “LA POESÍA COMO EL PAN, DE TODOS”**, el cual se registrará por las siguientes

Bases:

- 1.- Podrán participar todas y todos los jóvenes autores salvadoreños que al día 1º de Mayo de 2007 no hayan cumplido 25 años.
- 2.- Las obras deberán ser inéditas y no premiadas en otros concursos previos. El autor deberá de alguna manera dejar plasmado en su obra su compromiso con el cambio social, por un mundo más justo, libre, fraterno, equitativo y solidario.
- 3.- El Jurado calificará y premiará las tres mejores participaciones, reconociendo también las piezas cuya calidad haga a las o los autores merecedores de una Mención Honorífica. Además se concederá un premio especial a la mejor pieza que tenga como inspiración el juicio y condena injusta para los cinco antiterroristas cubanos presos en Miami.
- 4.- Cada escrito no podrá exceder los 500 versos. No hay restricciones en cuanto a la forma o métrica de los poemas. Los y las participantes podrán presentar a concurso más de un escrito inédito, o bien como participaciones separadas, o bien como una sola participación con un hilo conductor entre sus partes.
- 6.- Los participantes deberán enviar sus trabajos a la dirección: crdcuba@hotmail.es junto a sus datos personales: nombre completo, teléfono, dirección territorial y electrónica de contacto, y el seudónimo del autor (si es que tiene).
- 7.- EL PLAZO DE RECEPCIÓN DE LOS TRABAJOS QUE CONCURSAN VENCE EL DÍA 5 DE MAYO DEL 2008.
- 8.- Integrarán el Jurado personalidades destacadas en el ámbito nacional en su calidad de poetas o poetisas, conocedores de este género literario.
- 9.- El Acto de Reconocimiento a los ganadores del certamen se llevará a cabo el día 10 de Mayo del 2008, en el Teatro Municipal de Cámara “Roque Dalton”, en San Salvador, a las 2 p.m. Los ganadores serán informados oportunamente del resultado del concurso. Sus escritos serán leídos y declamados durante el evento por sus autores o por quienes ellos o ellas decidan. Queda la invitación abierta para todo el público que desee asistir a dicho evento.

Para mayor información, comunicarse con los organizadores, llamando a los teléfonos: 7940-6116 ó 7736-1572.

Poesía nahuatl. Nezahualcóyotl, poesía y pensamiento (1402-1472)

Miguel León Portilla



Varios son los códices, y también las antiguas crónicas y los poemas en idioma náhuatl, en los que la figura de Nezahualcóyotl de diversas formas se nos vuelve presente.¹ Por una parte están las palabras, testimonio de admiración, acerca de casi proverbial sabiduría como forjador de cantos, como maestro versado en todas las artes y como profundo conocedor de las cosas ocultas. Por otra, se reiteran también los relatos, en los que se da cabida incluso a presagios y portentos en torno a lo que llegó a ser su actuación.

Así, por ejemplo, en las colecciones de antiguos cantares una y otra vez afloran alabanzas, como ésta de un poeta anónimo de la región culhuacana que, dirigiéndose al sabio señor de Tetzaco, dejó dicho:

Sobre la estera de flores
pintas tu canto, tu palabra,
príncipe Nezahualcóyotl.
En los libros de pinturas está tu
corazón,
con flores de todos colores
pintas tu canto, tu palabra,
príncipe Nezahualcóyotl.²

Un elogio que rivaliza con la anterior afirmación de que el corazón de Nezahualcóyotl da vida a los libros de pinturas lo hallamos en otro breve canto que apunta a la más honda raíz de la sabiduría que llevaban consigo sus palabras.

Dentro de ti vive,
dentro de ti forja un libro de pinturas,
inventa, el Dador de la vida,
¡príncipe chichimeca, Nezahualcóyotl!³

Si nos fijamos ahora en algunas de las crónicas indígenas, los presagios sobre lo que habría de alcanzar el príncipe tetzcocano, repetidas veces nos salen al paso. De los Anales de Cuauhtitlán tomamos, como una muestra, el relato de lo que aconteció a Nezahualcóyotl cuando todavía era muy joven, poco después de la muerte de su padre, perpetrada por las gentes de Azcapotzalco. Lo que en estos anales se consigna, siendo legendario y portentoso, es sin duda reflejo de la nunca disminuida admiración de que fue objeto Nezahualcóyotl en el mundo de Anáhuac.

Así se entretenía jugando Nezahualcóyotl,
pero, una vez, se cayó en el agua.
Y dicen que de allí lo sacaron
los hombre-búhos, los magos;
vinieron a tomarlo, lo llevaron
allá, al Poyauhtécatl,
al Monte del Señor de la niebla.
Allí fue él a hacer penitencia y merecimiento.
Estando allí, según se dice,
lo ungiéron con agua divina,
con el calor del fuego.
Y así le ordenaron, le dijeron:
tú, tú serás,

a ti te ordenamos, éste es tu encargo,
así, para ti, en tu mano,
habrá de quedar la ciudad.
Enseguida los magos lo regresaron
al lugar de donde lo habían traído,
De donde lo habían tomado...⁴

Ser llevado por los magos para que hiciera merecimiento en el Poyauhtécatl y ser luego ungido con el agua divina y con el calor del fuego, símbolo de la guerra, fue presagio, al que de inmediato siguió nueva palabra profética en relación con Tetzaco, dominado entonces por los tetpanecas: “así, para ti en tu mano, habrá de quedar la ciudad”.

Otro relato, de contenido a fin, nos lo ofrecen también los Anales de Cuauhtitlán. Es ésta la tradición de un prenuncio: el sueño que tuvo Tezozomocli de Azcapotzalco, el anciano usurpador de la herencia de Nezahualcóyotl. Hondamente perturbado por la visión que había tenido en su sueño, manifestó Tezozomocli:

En verdad tuve un sueño no bueno:
un águila se irguió sobre mí,
un ocelote se irguió sobre mí,
un cuetlaxtlí se irguió sobre mí,
el señor amarillo sobre mí se quedó.
Mucho me ha atemorizado mi sueño.
Por ello digo:
¡No sea que Nezahualcóyotl me haga perecer!⁵

Así, a los elogios expresados en los antiguos cantares, reconocimiento de la sabiduría del príncipe tetzcocano se sumaron también los presagios, los portentos y las leyendas consignadas por la tradición prehispánica que quedó al fin en las crónicas. Tan celebrada y admirada en extremo, como lo fue la figura de Nezahualcóyotl entre los antiguos mexicanos, también había de atraerse más tarde la atención de otros muchos a lo largo de las centurias coloniales y después, durante el período independiente, hasta la época actual.

Sin embargo, en las múltiples referencias a su vida y pensamiento, y aun en algunas modernas biografías acerca de él, debemos reconocer que han proliferado las fantasías y las afirmaciones que, en el mejor de los casos, han de tenerse por hipotéticas.⁶ En este sentido podría decirse de tales interpretaciones que, lejos de tomar en cuenta con mirada crítica los viejos cantares y los relatos de las crónicas nativas, han caído en ponderaciones, cuya única consecuencia ha sido oscurecer la significación que tuvieron el rostro y el corazón de Nezahualcóyotl.

Un solo ejemplo aduciré, extremo por cierto, de lo que se ha llegado a atribuir al tetzcocano en materia de composiciones poéticas. Me refiero a un poema incluido por José Joaquín Granados y Gálvez en sus *Tardes americanas*, obra impresa en México en 1778. En ese poema, citado repetidas veces, aparece Nezahualcóyotl hablando de las “*bóvedas de pestilentes polvos*”, de la “*redondez de la Tierra que es un sepulcro*”, de las “*púrpuras*” y de “*las caducas pompas de este mundo...*” Obviamente Nezahualcóyotl no pudo servir de metáforas semejantes, por completo extrañas al pensamiento de los antiguos mexicanos.

Las ideas de Nezahualcóyotl conservadas en las colecciones de cantares de origen prehispánico son en realidad muy distintas y mucho más profundas que las de quienes forjaron en su honor tan burdas falsificaciones. Intentaremos aquí acercarnos a su pensamiento sobre la base de las fuentes que se conservan. Podrá así comprenderse cómo en realidad el señor de Tetzaco, con plena conciencia de un legado espiritual milenario, pudo desarrollar formas de pensar que, si guardan obvia semejanza con las de otros tlamatinime, muestran también matices

y enfoques distintos, consecuencia de su propia intuición.

Convergián de hecho en Nezahualcóyotl dos distintas corrientes de tradición, la de los antiguos grupos chichimecas venidos del norte y la que se derivaba de la cultura tolteca con las enseñanzas y doctrinas atribuidas a Quetzalcóatl. Sabido es que, por obra de los ancestros de Nezahualcóyotl, algunas instituciones toltecas, entre ellas el arte de la escritura y las antiguas doctrinas y prácticas religiosas, habían alcanzado nuevo florecimiento en Tetzaco. Desde los días de su infancia se vio influido Nezahualcóyotl por ese resurgimiento de la cultura tolteca ya que, según lo refiere Ixtlilxóchitl, tuvo entre los ayos “*que convenían a su buena crianza y doctrina a uno...*” llamado “*Huitziluhuitzin, que era a su modo en aquel tiempo gran filósofo...*”⁷

Y no es que hubieran desaparecido por completo los mitos, tradiciones y prácticas de origen chichimeca. Claras supervivencias de ello se descubren en los textos, pero dando ya lugar a diversas maneras de sincretismo cultural y religioso. Así, los mexicas que, como los tetzcocanos, estaban en proceso de asimilar las instituciones de origen tolteca, llegarían más tarde a transformarlas en función de sus propias ideas y ambiciones, hasta convertirse a sí mismos en el “*pueblo del Sol*” con una nueva visión místico-guerrera del mundo, raíz de su extraordinaria pujanza como conquistadores dentro del ámbito del México antiguo.

Distinto fue el sesgo que tuvo la fusión de elementos culturales toltecas y chichimecas en el pensamiento y en la acción de Nezahualcóyotl y de otros tlamatinime. Las doctrinas atribuidas a Quetzalcóatl serían para ellos punto de partida de reflexiones de hondo sentido espiritualista acerca de los antiguos temas de Tloque Nahuaque, el “*dueño del cerca y del junto*”, los rostros y corazones humanos, la superación personal de la muerte y la posibilidad de decir palabras verdaderas en un mundo en el que todo cambia y perece. Dentro de este contexto, el pensamiento de Nezahualcóyotl, mejor que el de otros contemporáneos suyos, habría de desarrollarse guiado por su intuición, hasta llegar a formular una de las más hondas versiones de lo que hemos llamado filosofía náhuatl.

En vez de detenemos aquí en relatar anécdotas acerca de la vida de Nezahualcóyotl, preferimos concentrar la atención en lo que parece haber sido la trayectoria, los temas y problemas, de ese su pensar filosófico. Diremos sólo que, para el estudio de su vida, son fuentes principales varios códices tetzcocanos y mexicas, los Anales de Cuauhtitlán, las obras de los historiadores Ixtlilxóchitl y Pomar, así como, con carácter de secundarias, las relaciones e historias de fray Juan de Torquemada y de Chimalpáin Cuauhtlehuánitzin. Lo que podemos conocer de su pensamiento y creación poética se conserva en las mismas colecciones de cantares prehispánicos de las que provienen los textos de otros muchos forjadores de cantos.

¹ Fuentes principales son el *Códice Xólotl*, el *Mapa Quinatzin*, el *Mapa de Tepechpan*, el *Códice en Cruz*, la *Relación de Tetzaco* de Juan Bautista Pomar, los *Anales de Cuauhtitlán*, las *Relaciones e Historia de la Nación Chichimeca* de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl. De todos estos testimonios de la tradición indígena existen varias ediciones.

² Ms. *Romances de los señores de la Nueva España*, fol. 18 v. ³ *Ibid.*, fol. 34r.

⁴ *Anales de Cuauhtitlán*, fol. 36.

⁵ *Anales de Cuauhtitlán*, fol. 38.

⁶ Entre las biografías de Nezahualcóyotl —libros básicamente de fantasías—, citaremos tan sólo dos: José María Vigil, *Nezahualcóyotl, el rey poeta* (nueva edición), Biblioteca Mínima Mexicana, Ediciones de Andrea, México, 1957; José Luis

Mar tinez, *Nezahualcóyotl, su vida y obra*, FCE, México, 1972.

⁷ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Obras históricas*, 2 vols., México 1882, t. II, p. 82.

BIBLIOGRAFÍA
El Popol Vuh. Alvarenga, Luis Ivón López. AA No 6, 13 de marzo del 2004.
Poesía Náhuatl. Neza. Alvarenga, Luis Ivón López. AA No 7, 20 de marzo del 2004.



El Rey Neza

CANTO DE PRIMAVERA

En la casa de las pinturas
Comienza a cantar,
Ensayo el canto,
Derrama flores,
Alegra el canto.

Resuena el canto,
Los cascabeles se hacen oír,
A ellos responden
Nuestras sonajas floridas.
Derrama flores,
Alegra el canto.

Sobre las flores canta
El hermoso faisán,
Su canto despliega
En el interior de las aguas.
A él responden
Variados pájaros rojos.
El hermoso pájaro rojo
Bellamente canta.

Libro de pinturas es tu corazón
Has venido a cantar,
Haces resonar tus tambores,
Tú eres el cantor.
En el interior de la casa de la primavera
Alegras a las gentes

Tú sólo reparates
Flores que embriagan
Flores preciosas.

Tú eres el cantor.
En el interior de la casa de la primavera,
Alegras a las gentes.

Nezahualcóyotl

